

Proyecto Arte en Juego – “la danza del cartón”

FLORENCIA FERREIRO y VALERIA TRAVERSA*

Presentación

El Centro Cultural Borges se encuentra ubicado en el edificio de Galerías Pacífico. Ofrece un espacio en el que convergen muestras de plástica, música, teatro, cine, talleres, video, seminarios, teleconferencias y muestras interactivas. Inmerso en una importante obra arquitectónica, Galería Pacífico, el Centro Cultural Borges ocupa una superficie de 10.000 metros cuadrados. Cuenta desde su creación, en el año 1995, con un Área Educativa destinada a brindar atención especializada a niños, jóvenes y adultos. Para favorecer el contacto del público con las obras de arte desarrollamos diversos programas, entre los que se destacan:

Visitas participativas

Esta actividad se dirige especialmente a grupos escolares que visitan el Centro Cultural Borges. Se organizan distintos recorridos, actividades didácticas y talleres según los niveles educativos y las exposiciones que se visitan. Los grupos trabajan con guías capacitados, a partir de la imagen y a través de preguntas, charlas, debates grupales e intercambio de opiniones;

Visitas y talleres para jóvenes y adultos

Se realizan visitas guiadas y talleres a las exposiciones que el centro cultural alberga. Esta actividad se dirige a grupos terciarios, universitarios y de adultos en general;

Tardes de Arte

Se realizan durante los períodos de receso escolar. Las familias cuentan con un espacio en donde poder ponerse en contacto con el arte a través de la apreciación y la propia expresión;

Programas educativos de integración social en asociación con distintas instituciones estatales y privadas

Estos programas están dirigidos a diferentes sectores de la sociedad con mayores dificultades para acercarse al Centro Cultural y al arte en general. Surgen con el objetivo fundamental de brindar una oportunidad de intercambio, encuentro y trabajo educativo y social. Hasta el momento hemos trabajado con escuelas del Gran Buenos Aires, Fundaciones, Comedores, Centro Comunitarios, Hospitales, grupos de no videntes, entre otros. Estos programas estimulan la integración de personas a través del arte, demostrando que la diversidad es un elemento de nutrición para el arte.

* Las Licenciadas Florencia Ferreiro y Valeria Traversa son Coordinadoras del Programa Educativo del Centro Cultural Borges.

Es este el proyecto que decidimos compartir en el espacio de estas jornadas de intercambio por haber surgido específicamente dentro del ámbito educativo del centro cultural, atendiendo a las necesidades y demandas de los grupos escolares. Por otra parte, su espíritu guarda sincronía con los objetivos y temas que se trabajarán en este encuentro. Este proyecto surge a partir del año 2006, cuando el Centro Cultural Borges destina una sala de exposición al Programa Educativo. Con este nuevo espacio, surgieron tantas ideas y proyectos como inquietudes.

Como los tiempos apremiaban (el ciclo lectivo estaba por iniciar y queríamos comenzar con nuestra sala abierta), preferimos basarnos en nuestra experiencia, y desarrollar un proyecto dinámico, pero lo suficientemente estable como para permitirnos profundizar y explorarlo junto a una cantidad considerable de público, niños y escuelas. El proyecto se llamó entonces **“Arte en Juego”** y como muestra inaugural preferimos elegir a un solo artista cuya obra conociéramos y hubiésemos trabajado con anterioridad exitosamente. Una muestra pensada por y para los niños y jóvenes alumnos, pero también apta para el disfrute por parte del público en general. Luego habría tiempo para las muestras colectivas con otros criterios de unidad.

Entonces, el proyecto **Arte en juego** se inauguró con la muestra del artista argentino Roberto Frangella que había expuesto hacía unos meses en el Centro Cultural. Su muestra en particular llevaría por nombre **“La Danza del cartón”**.

Elegimos su obra por varios motivos:

a) las visitas que realizamos a su muestra en el verano de 2006 nos confirmaron que el trabajo con la técnica del collage abre ilimitadas posibilidades creadoras;

b) en segundo lugar, y como elemento determinante, surgió el material con el que la obra de Frangella está hecha: el cartón. Por un lado, nos permitiría acercarnos desde los materiales cotidianos a los procesos de transformación, las diferentes técnicas, y el trabajo artesanal. Por otra parte, ya habíamos vivenciado junto a Berni las posibilidades de este material;

¿Por qué elegimos el cartón como material protagonista?

La idea originaria se encuentra en los collages de Antonio Berni. El Centro Cultural Borges había albergado a “Los monstruos” y a la muestra gestada en la ciudad de Rosario “Berni para niños”, esta última en dos oportunidades. El entusiasmo con que las escuelas y las familias visitaron ambas muestras se vio reflejado en las producciones realizadas en los talleres y en los diálogos que se generaron, con descubrimientos y debates incluidos, durante las visitas.

A la vez, y a raíz de su centenario, se produjo en nuestra ciudad y en todo nuestro país gran interés por su obra y una amplia difusión de sus ideas. Allí, las características de la obra de Antonio Berni potenciaron ese interés que se diseminó a todas las áreas de aprendizaje y no sólo el área de plástica. Muchas escuelas tomaron el año “berniano” como un momento propicio para desarrollar actividades interdisciplinarias que aunaron el arte a la reflexión social e incluso a los debates sobre el cuidado del medioambiente. Muchas escuelas realizaron muestras de fin de año que dieron cuenta de la intensa labor desarrollada. Interesaba por sobre todo la incorporación de la problemática social a través de la figura de un niño, el carácter narrativo de las obras, la utilización de materiales accesibles a todos, junto a la cantidad de documentación asequible (documentos escritos y reproducciones).

Los términos “collage”, “material pobre”, “material de deshecho transformado en arte” fueron a partir de entonces términos que se incorporaron al lenguaje de los niños y de los adultos.

c) en tercer lugar, la obra de Frangella nos permitía reflexionar sobre algunos temas sociales, sobre una Argentina que cuenta diferentes historias de alegría y tristeza, de encuentros y desencuentros, soledades y descuidos.

El artista instala la problemática cartonera en la elección del material y en las imágenes.

A partir de este momento nos contactamos con Roberto Frangella, le contamos nuestro proyecto y el accedió entusiasmado y dispuesto a brindar sus obras a los más pequeños.

Nos acercamos a su taller y entre pinturas, collages, dibujos y esculturas, elegimos los trabajos que más tenían

que ver con los objetivos del proyecto: que nos permitieran el trabajo visual, técnico y reflexivo. Una vez elegida la obra fue trasladada al Centro Cultural.

El Espacio

En esta instancia había que resolver el espacio, el montaje, debíamos tener en cuenta nuestro público. Sabíamos que por las características de las obras, nos visitarían niños de jardín y primaria. Por este motivo preferimos ubicar los cuadros a la altura de la visual de los niños y algunas esculturas se instalaron directamente sobre el piso, permitiendo un contacto más directo y cercano con las obras.

Las obras fueron organizadas en el espacio teniendo en cuenta las características de la sala (forma de L), los tamaños de las obras, el tipo de trabajo, algunos bidimensionales y otros tridimensionales y también pensando en los distintos recorridos que podríamos realizar.

En el comienzo de la sala se encontraba el nombre del proyecto, de la muestra y del artista invitado. El título **“La Danza del cartón”** invitaría a un espacio de movimiento, de acción, de apertura tanto de las personas como de los materiales. Como señala Jean Louis Froment (1998: 212), *“Un título es una obertura en el sentido musical del término. Pone al descubierto todos los temas que serán desarrollados un poco más tarde...el título es la enunciación de un deseo”*, nuestro deseo, poder despertar la danza, el encuentro, la comunicación entre los visitantes y las obras. Además es el material el que danza en las manos de los creadores para poder instalarse en el espacio cobrando vida.

También acompañó a la exposición un texto escrito por Roberto Frangella, que reflexiona sobre su trabajo, el reciclado, la transformación y lo humano. Este texto se colocó a la entrada de la exposición como presentación e invitación a conocer el trabajo de este artista.

*Cajas, cartones, cajitas y sobres...
Cosas inservibles y sin futuro.
Alguien las junta, les presta atención, Piensa en ellas...
Reciclar es reconstruir,
Volver a apilar valores y ordenar el desorden.
Reciclar es compromiso
Unir manos, ideas, trabajo y corazón.
Todo sirve, todos importan
Nada se tira, nadie se abandona.
Creatividad y Crecimiento
Imaginar, Cooperar.
Cajas, cartones, cajitas y sobres...
Alguien elige no desecharlos,
Los une y reviven... ya no son lo que eran.
Caballos, mates, hombres...
Objetos reciclados.⁷*

Esta poesía que en su simpleza da cuenta del modo de trabajo del artista, puede adquirir diversas interpretaciones y niveles de lectura de acuerdo al grupo. En algún momento del recorrido la poesía sería leída en voz alta y comentada entre todos.

⁷ Frangella Roberto, “Catálogo muestra cartonera”, CCBorges, Buenos Aires, diciembre 2005.

La Visita, su dinámica

Las visitas tienen una duración de hora y media, se divide en dos momentos, primero se realiza el recorrido guiado y participativo y luego el taller.

Para realizar los recorridos guiados, construimos un guión con alternativas para las diferentes edades. Los guiones se diseñan siguiendo el método de preguntas con el objetivo de generar un espacio de conversación y diálogo.

Los grupos no superan los 25 alumnos tanto por motivos espaciales como didácticos. Trabajan sentados sobre el suelo frente a las obras o alrededor. Estas sencillas pautas de trabajo permiten un trabajo pausado, dialogado y en armonía. En algunos casos, dependiendo de los grupos se realizan actividades lúdicas con el cuerpo. Por ejemplo, con los niños de jardín imitamos e inventamos las diferentes posiciones de las esculturas llamadas “Hombres”, personajes realizados con rollos de papel.

Por estar la sala destinada al programa educativo, los talleres se realizarían en el mismo espacio de la exposición. Luego del recorrido, los chicos hicieron sus propias obras en cartón junto a las de Frangella. Esta experiencia permitió el trabajo directo de los contenidos, imágenes y conceptos trabajados. Los chicos pudieron volcar y desarrollar en sus trabajos la experiencia previa de contemplación, reflexión y aprendizaje.

Después de la visita

Elaboramos una ficha didáctica para los docentes con información sobre el proyecto, el artista y actividades para realizar en la escuela.

Muchas escuelas contactaron al artista y lo invitaron a ver las producciones de los alumnos.

El proceso creador en la visita y en el taller

Durante los recorridos guiados, mediados por la palabra, y durante el espacio de taller tenemos siempre presente la participación única, activa e irremplazable de cada individuo.

El espectador, adulto o niño, participa con su mirada del acto creativo. Cada individuo aprecia de un modo único la obra. Participa en un acto de descubrimiento y siente la aparición de las verdades que el arte vela y revela, verdades no discursivas.

Así, la apreciación del arte puede ser definida como un acto de conocimiento, de comprensión no discursiva. (Suzanne Langer)

Marcel Duchamp nos aporta su comprensión en relación a este tema:

“El proceso creativo aporta completamente otro aspecto cuando el espectador se encuentra en presencia del fenómeno de la transmutación: con la transformación de la materia inerte en obra de arte, ha tenido lugar una verdadera transustanciación, y el papel importante del espectador es determinar el peso de la obra en la balanza estética.

En definitiva el artista no está solo realizando el acto de la creación, ya que el espectador establece el contacto de la obra con el mundo externo, descifrando e interpretando las calificaciones profundas, y de este modo añade su propia contribución al proceso creativo. Esta contribución es aún más evidente cuando la posteridad anuncia su veredicto definitivo y rehabilita a los artistas olvidados.”⁸

⁸ Marcel Duchamp, *El proceso creativo*

La transformación del material en obra de arte se hace particularmente evidente en “La Danza del cartón”. Así nos lo cuenta el artista:

“Tomar algo entre las manos y por medio de una ilusión transformarlo en otra cosa. Todos sirven, nada se tira, todo se transforma”⁹.

Pero por sobre todo, el pensamiento de Marcel Duchamp confirma el lugar fundamental que el arte tiene en la formación del ser humano. Tanto la práctica como la apreciación artística pueden ser verdaderos caminos para la constitución plena del ser humano. Y este es un camino en el que todos vamos aprendiendo en el trabajo individual y colectivo, simultáneamente.

Dentro del marco educativo, el proceso circular de enseñanza aprendizaje, se vuelve evidente al momento de sumergirnos juntos, guías, docentes y niños, en las obras de arte. Cada grupo, cada persona, aporta nuevas miradas. La sorpresa hace su aparición cada día.

Con nuestro equipo de guías, reflexionamos permanentemente acerca de estos temas para tomar conciencia que más allá de toda “información”, de todo “guion de trabajo” debemos estar siempre muy atentos a los aportes de cada persona. Cada guía, luego de un tiempo de experiencia, tiene la libertad de modificar el guion según intereses y particularidades tanto del grupo como personales. Un comentario al pasar puede servir de estímulo para desarrollar nuevas ideas y emociones.

En todo caso el proceso educativo debe suponer una transformación, profunda y significativa que dependerá de la experiencia propuesta, metodología y actividades. Con lo cual la persona que visite el museo saldrá de él, con una experiencia de conocimiento artístico¹⁰.

El arte, en su función formadora y transformadora, alcanza su despliegue dependiendo de muchos y diversos factores. En el caso de las visitas guiadas la metodología aplicada, la manera en que el guía sepa llevar al grupo, orientarlo, acompañarlo, hacerlo observar sutilezas que tal vez pasan desapercibidas, son elementos que colaboran para aquel despliegue y poder operar, siguiendo a Duchamp, una verdadera transmutación.

Cada año, con cada nuevo grupo de guías surgen las inquietudes acerca de las posibilidades y los límites para “explicar” el arte. Bill Viola capta con extrema lucidez lo que sucede en este aspecto:

“Explicar o interpretar el arte es una cuestión compleja y profunda a la que no se puede responder –caso de que sea posible– con teorías críticas o con debates, o con una importante exposición artística más.

(...)La confusa y desconcertante pluralidad de imágenes, ideas y estilos de esta época, que hace que muchos se sientan desorientados, es condición necesaria para el cambio y la reconfiguración, del mismo modo que algunos artistas y organizadores reconocen que es necesario restablecer el vínculo entre el arte y el público, restituir el arte a un puesto funcional en la vida de las personas, para la supervivencia práctica de una práctica viva del arte.”¹¹

Con la idea fundamental de ir desarrollando la capacidad de una apreciación más amplia del arte, establecemos dinámicas ordenadoras de trabajo. En nuestras metodologías incorporamos elementos del pensamiento visual intensificando la atención sobre los valores plásticos que caracterizan la obra analizada. En estas dinámicas incluimos las distintas dimensiones que hacen a una percepción cada vez más profunda y sutil de las obras. Con Eisner tenemos presente la dimensión experiencial (¿qué nos hace sentir la obra?), la dimensión formal (¿cómo está organizada la obra?), la dimensión simbólica (se

⁹ Roberto Frangella

¹⁰ Dolores Álvarez Rodríguez en *Didáctica de la Educación Artística*

¹¹ Bill Viola, revista *El Paseante*

trata de reconocer y decodificar los símbolos de las obras), su dimensión material (¿cómo afecta el material a lo que la obra transmite?) y la dimensión contextual (relación de la obra con su contexto y de otras obras contemporáneas).

Obviamente las diferentes dimensiones se abordan con distinto nivel de profundidad de acuerdo a la obra sobre la que estemos trabajando y al grupo, su edad y condición.

Sin embargo, sabemos que lo fundamental es ser capaz de alentar en el otro una experiencia que debe de haberse producido primero en la persona que lo alienta, el guía.

“Van Gogh, en sus diarios, cita a Sainte-Beuve: <Uno puede tener un hogar encendido en el alma; sin embargo, nadie viene a sentarse junto a él. Los transeúntes sólo ven la voluta de humo que sale por la chimenea y siguen su camino>.

Cuando nos disponemos a explicar al público arte contemporáneo, debemos preguntarnos antes, a mi juicio, cuál es nuestro propósito. Como personas atraídas al campo del arte, nuestra característica básica humana es, fundamentalmente, querer compartir y transmitir a otros una experiencia que ha sido profunda e importante en nuestra vida. Si nuestro deseo es perpetuar nuestra propia experiencia con el significado y la transformación personales, entonces la cuestión es cómo iniciar el fuego en otro individuo. No podemos llegar y rascar una cerilla. Debe hacerlo él mismo. Una vez encendido el fuego crecerá y consumirá todo el combustible necesario a su paso, siguiendo el proceso que se llama “educarse a sí mismo.”¹²

Para finalizar retomamos las palabras de Froment: “*El título es la enunciación de un deseo*”¹³, y podemos decir que nuestro deseo se pudo hacer realidad gracias a la participación de los niños y jóvenes que recorrieron la muestra y participaron en los talleres de arte.

Gracias a su presencia y creaciones el cartón realizó múltiples danzas, movimientos inesperados, creó personas, animales, ciudades y figuras fantásticas.

Por otra parte, se generaron en nosotras otras ideas, otros deseos. Es así que a lo largo del 2007 nos adentramos en otro tema, el color.

“La danza del color” será la muestra que nos acompañará a los educadores y los niños en este viaje de continuos descubrimientos que es el arte.

¹² Idem

¹³ Jean Louis Froment cit. en Bosch, Eulalia, *El placer de mirar*. Barcelona, Actar, 1998.

Bibliografía

BELJON, J.J. (1993), *Gramática del arte*, Celeste, Madrid.

BOSCH, Eulalia (1998), *El placer de mirar, El Museo del visitante*, Actar, Barcelona.

CALVESI, Maurizio, *Duchamp*, Planeta DeAgostini, 1999.

DIDI-HUBERMAN, Georges, *Lo que vemos, lo que nos mira*, Manantial, Buenos Aires, 1997.

DUJOVNE, Marta (1995), *Entre musas y musarañas*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

EL PASEANTE, número triple 23-25, Madrid, Siruela, 1995.